

LA CONVIVENCIA EN LA PERSPECTIVA AMBIENTAL DEL DESARROLLO

Mario Hernán López Becerra
 Profesor de la Universidad de Caldas
 Magister en Gestión Ambiental para el Desarrollo Sostenible

PALABRAS CLAVE:

Ambiente, desarrollo, movimiento ambiental, sostenibilidad.

Las muertes,
 son ausencias tan lejanas
 que dejan en ti y en mi
 las huellas del tiempo
 Rosina.

Al mundo lo recorre en estos tiempos una especie de pavor generalizado al constatar la magnitud de las transformaciones generadas a la naturaleza por las sociedades modernas, no se trata sólo de un asunto relacionado exclusivamente con los resultados de la sociedad industrial; las múltiples desigualdades socio-económicas entre los países hacen de la pobreza una de las principales causas del deterioro ambiental y de la riqueza, la mayor fuente de contaminación: el agotamiento del patrimonio natural está poniendo en entredicho el estilo de vida de la sociedad actual.

Como parte de la reacción colectiva a la crisis ambiental se ha puesto una vez más sobre la mesa el debate acerca de los modelos de desarrollo: mas allá de las tristes secuelas sociales y económicas del neoliberalismo, de la desesperanza que se teje en las sociedades como resultado de la retirada del Estado y de la creación de una sociedad regida por el ideal de la eficiencia y la racionalidad, hoy se debate también el destino de la tierra.

Como lo expresa el filósofo Augusto Angel Maya(1): "el destino de la tierra, siguiendo el camino del actual desarrollo, está dividido. Puede decirse que para los países pobres el porvenir está sembrado de violencia, de hacinamiento en las ciudades, de miseria en los frentes de colonización". La perspectiva ambiental del desarrollo, entendida de manera general como la construcción de un nuevo tipo de relaciones entre los seres humanos y su entorno natural, se ha puesto como un obstáculo en medio de la única vía aparente del desarrollo : la consolidación del sueño de occidente.

"La consolidación del sueño de occidente puede convertirse en una pesadilla planetaria. Tres son los fenómenos que más destacan en el entramado de contradicciones que perfila la actual expansión civilizatoria: el incremento de la marginación y la pobreza, lo que podríamos llamar la crisis de la condición humana (o de la existencia) en las sociedades industriales, y la crisis ecológica".(2)

VIEJOS Y NUEVOS AMBIENTALISMOS

El movimiento ambiental se inicia en los años sesenta en algunos países europeos y en los Estados Unidos, las primeras reclamaciones ambientales por parte de los movimientos sociales están relacionadas con las demandas colectivas por más y mejores derechos civiles y, en la esfera geopolítica, por las confrontaciones que se desataron en el marco de la guerra fría; desde sus inicios el debate ambiental ha estado cerca del escenario político, en tanto no se trata sólo de un punto de vista ecológico su pretensión es la de transformar los estilos dominantes del desarrollo.

Algunos de los conflictos que dieron nacimiento al movimiento ambiental en su versión actual son los siguientes(3): el crecimiento poblacional y la concentración en las zonas urbanas especialmente en los países latinoamericanos con notables impactos sobre la calidad de vida en las ciudades. El consumismo, que involucra tanto los aumentos en el consumo de energía y en el volumen de desechos como la incorporación de estilos de vida basados en la mercantilización de las relaciones sociales. Mientras los cambios tecnológicos aumentan la obsolescencia y la toxicidad, fenómeno que se produce en los países industrializados del norte, el sur asiste al espectáculo de la depredación asociada a la pobreza y la marginalidad.

El reconocimiento académico y político de la presencia de un nuevo tipo de problemas en la sociedad ha estimulado de nuevo el debate sobre el desarrollo en América Latina: para superar el neoliberalismo, la crisis ambiental y la violencia generalizada se está apelando a la adopción de nuevas responsabilidades

políticas por parte de los actores sociales más proclives a las transformaciones reales. Desde lo que podría considerarse una lectura latinoamericana, la perspectiva ambiental del desarrollo hace énfasis en los problemas de la pobreza como causantes del mayor daño ambiental, en la protección de la biodiversidad para salvaguardar un patrimonio de valor estratégico y en la urgencia de construir un nuevo orden económico y político dadas las desigualdades mundiales y la deuda ambiental del modelo industrial del norte. Los temas de la deuda externa, de la concentración de la riqueza, de los aumentos en los indicadores de pobreza, de las múltiples formas de violencia y la ausencia de democracia real, hacen parte de la agenda ambiental de los países del sur.

Los actores involucrados en el movimiento ambientalista latinoamericano son diversos y variados, se trata de un movimiento multiclasista y poco dogmático que al decir de Eduardo Gudynas(4), no es asimilable a una clase social o política: "Muy especialmente en América Latina, existe una fuerte y reciente vinculación con los sectores populares, los grupos más empobrecidos, organizaciones religiosas, indígenas y minorías, defensores de los derechos humanos, etc." ; es un movimiento heterogéneo con capacidad de influir en la redefinición de los términos actuales de la política y con una vocación aglutinante que en el futuro podrá articular a quienes opten por trabajar en la definición de nuevos sentidos para la convivencia.

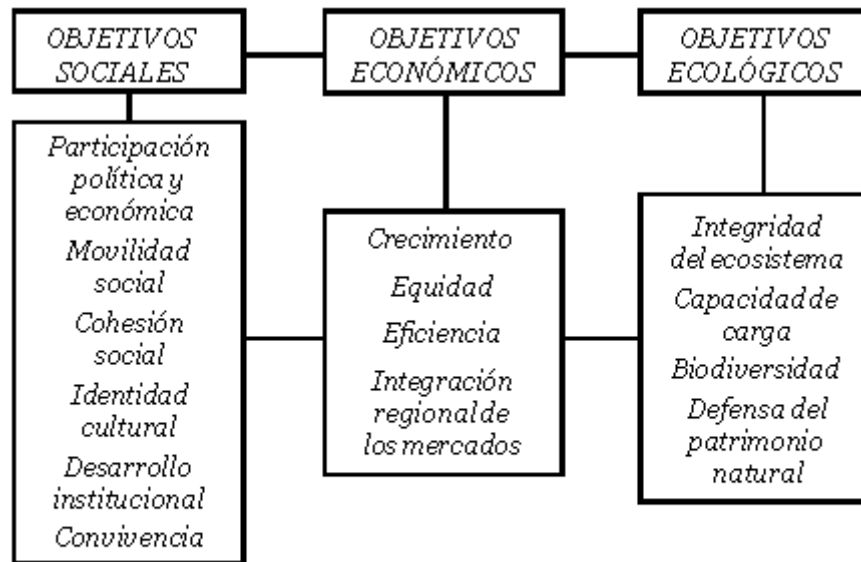
En los últimos años el movimiento ambiental ha venido adquiriendo múltiples formas: desde aquellas expresiones del capitalismo verde que depositan toda su confianza en la capacidad de respuesta de la ciencia y la tecnología -como es el caso de la economía ambiental-, hasta aquellos como la ecología profunda plenamente convencidos de la urgencia de buscar desarrollo sin crecimiento económico, la realización urgente de transformaciones radicales en los estilos de vida y la adopción de nuevas formas de producción y consumo. Mientras los adherentes al desarrollo sostenible confían en la capacidad de encontrar respuestas desde la gestión ambiental manteniendo la estrategia del crecimiento económico y el progreso tecnológico, los identificados con el desarrollo sustentable opinan que es fundamental examinar a profundidad las relaciones actuales entre la sociedad, la economía y la ecología.

En medio de tantos matices y tendencias la contribución más importante que pueden hacer los ambientalistas en la construcción de un nuevo tipo de sociedad, para la búsqueda de nuevas formas de convivencia, es la discusión acerca del modelo actual de desarrollo y sus implicaciones sobre el conjunto de la gestión del desarrollo. Se trata de hacer efectivo el derecho de soñar y hacer una sociedad distinta, digna de ser legada a las generaciones futuras.

AMBIENTE Y CONVIVENCIA

Los conceptos son dinámicos, ellos adquieren diferentes sentidos de acuerdo con su valoración en las ideologías. Arturo Escobar (5) lo expresa con claridad, "... en toda problematización, han aparecido una serie de discursos que buscan dar forma a la realidad que se refieren", por esta razón el tratamiento de los conceptos que permiten urdir una relación entre ambiente y convivencia pueden ser asumidos en el marco de las diversas circunstancias sociales, políticas y culturales ocurridas en la historia reciente.

En el debate sobre el desarrollo en América Latina, cada década ha concentrado la atención sobre una problemática en particular. En la última década el debate se ha centrado en las implicaciones de todo tipo generadas por la transformación del Estado bienestar en Estado mínimo, por la poca incidencia real de las comunidades organizadas en la formulación de las políticas de desarrollo de sus propios territorios, y por la presencia, cada vez más demandante, de las organizaciones de la Sociedad Civil en la definición de temas económicos, sociales y políticos. Como consecuencia de esto hoy existen por lo menos dos grandes corrientes en la escena del desarrollo: las que pueden ser denominadas como tradicionales, para las cuales son fundamentales los procesos de acumulación, y la convivencia es un asunto relacionado con la forma que adquieren las relaciones en el mercado, y las tendencias alternativas que ponen sobre la misma línea los propósitos económicos, sociales y ecológicos. Sus contenidos se sintetizan en el siguiente esquema.



ESQUEMA 1. Adaptación del modelo planteado por Mercedes Pardo, en su ensayo "El Desarrollo" *En* : BALLESTEROS, Jesús y PÉREZ ADÁN, José (comp.). *Sociedad y Medio Ambiente*. Madrid : Trotta, 1997. p. 203.

La convivencia aparece como parte de los propósitos sociales que integran el modelo básico del desarrollo sustentable, se trata de un componente central del desarrollo que está relacionado tanto con las interacciones humanas como con las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. La convivencia, así asumida, adquiere aquí un sentido ambiental, fundamental para la adopción de una racionalidad despojada de la imagen utilitaria que ha servido para construir este modelo de sociedad.

De la misma forma que el tema ambiental desborda lo estrictamente ecológico, también se despoja a la convivencia de la connotación social que la acompañaba hasta ahora. La convivencia se constituye en un deber con la naturaleza, no para inaugurar un nuevo fundamentalismo sino para asumir en la práctica el derecho a existir que parecen reclamar desde ahora las generaciones futuras.

BASES PARA UNA CONCLUSIÓN

En medio del debate sobre el significado del desarrollo sustentable -hasta hace poco tiempo cooptado por el pensamiento ecologista, cuyo objeto fundamental es la búsqueda de sostenibilidad de los recursos naturales, particularmente los recursos renovables- están emergiendo perspectivas novedosas que buscan incluir en el examen de lo ambiental las condiciones sociales que potencian o limitan la sostenibilidad ecológica. Tal vez no sería posible asumir una tarea ambientalmente competente en el marco de procesos sociales con indicadores que demuestren bajos o nulos niveles de convivencia social -como es el caso colombiano- pero, a su vez, debe pensarse que la perspectiva ambiental involucra planteamientos pedagógicos orientados a la generación de formas sociales, económicas y ecológicas de la convivencia.

Como lo ha propuesto Felix Guattari: la ecología social deberá trabajar en todos los niveles del socius, si se trata de construir una alternativa eficaz a la capacidad del capitalismo para desterritorializar, de detener su intención homogenizadora. **(6)**

"Ya no es posible pretender oponerse a él sólo desde el exterior mediante prácticas sindicales y políticas tradicionales. Se ha hecho igualmente imperativo afrontar sus efectos en el dominio de la ecología mental en el seno de la vida cotidiana individual, doméstica, conyugal, de vecindad, de creación y de ética personal".

En este sentido, los procesos relativos a la participación creciente de las formas organizadas de la sociedad en la definición de políticas ambientales y la urgencia de crear nuevas formas de relación social y económica en Colombia -dirigidas a la construcción de una sociedad más justa y equitativa- implican redireccionar el debate ambiental hacia los ámbitos ético, político y social, esto supone examinar las posibilidades que tenemos para resolver los problemas ambientales y la forma como se reorienta la acción del Estado y se articula con las actuaciones de las comunidades y los individuos.

Desde este punto de vista, el desarrollo sustentable es una forma alternativa de convivencia y alude a un proceso de cambio integral, a una nueva concepción del desarrollo en cuyo eje se encuentran la búsqueda de transformaciones en la distribución del poder económico y social, en términos literarios se refiere a una manera de soñar la vida para no evocar más los recuerdos perdidos de la muerte.

Es posible que tengan razón quienes consideran que la sorpresa más perturbadora del siglo haya sido el descubrimiento de la fragilidad del ambiente en el planeta tierra y las repercusiones que estas transformaciones tienen en la cultura, no se trata de un anuncio del cataclismo universal, sino de la constatación empírica de los efectos provocados por las actuaciones humanas regidas bajo la lógica del cazador o, tal vez, se trate solamente de la expresión más refinada del sentimiento de culpa, porque, como lo recuerda Lovelock: quizá fuimos realmente expulsados del paraíso y el ritual es repetido de forma simbólica en la mente de cada generación.(7)

Mientras develamos el mito, vale la pena continuar haciendo convocatorias amplias por la convivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁNGEL MAYA, Augusto. Destino y Esperanza de la Tierra. En : Diseñadores de futuro. Milenio Tres. 1997.
- ÁNGEL MAYA, Augusto. La fragilidad ambiental de la cultura. Edit. Universidad Nacional. 1995.
- BALLESTEROS, Jesús y PÉREZ ADÁN. José. Compiladores. Sociedad y Medio Ambiente. Madrid : Trotta, 1997.
- COLOMBIA EN LA CUMBRE DE LA TIERRA. Documentos de la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Ministerio de Relaciones exteriores de Colombia. PNUD.
- ESCOBAR, Arturo. El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. En : Revista FORO. Número 23. 1994.
- GUATTARI, Felix. Las Tres Ecologías. Madrid : Pretextos, 1996.
- GUDYNAS, Eduardo. Una extraña pareja: los ambientalistas y el Estado en América Latina. Revista Ecología Política. Número 3, 1995.
- INSTITUTO DE RECURSOS MUNDIALES (WRI) Cuestión de Intereses. Participación y Equidad en la formulación de políticas ambientales. Fundación FES, 1996.
- LÓPEZ BECERRA, Mario. Las dimensiones políticas del ambiente en Colombia. En : Revista Universidad de Caldas. Vol 17, 1998.
- LOVELOCK, J.E. GAIA. Una nueva visión de la vida sobre la tierra. Biblioteca de Divulgación Científica, 1979.
- MIRES, Fernando. La Nueva Ecología. El sentido político de la ecología en América Latina. Ecología Solidaria. Madrid : Trotta, 1995.
- TOLEDO M. Víctor. Modernidad y Ecología. En : Ecología Política. Número 3, 1995.
- VERNE FALETTO, Enzo. El desarrollo latinoamericano. Sus características. Escuela de liderazgo democrático. Colombia : Corporación S.O.S, 1994.

NOTAS:

1. ÁNGEL MAYA, Augusto. Destino y Esperanza de la Tierra. En : Diseñadores de futuro. Milenio Tres, 1997. p. 55-59.
2. TOLEDO M. Victor. Modernidad y Ecología. En : Ecología Política. Número 3, 1995. p 9-22.
3. Una buena reseña de los eventos y de los documentos que constituyen la síntesis de la historia del ambientalismo, se pueden encontrar en el libro Sociedad y Medio Ambiente. Una compilación de ensayos realizada por Jesús Balletero y José Pérez Adán. Edit Trotta, 1997.
4. GUDYNAS, Eduardo. Una Extraña Pareja: Los Ambientalistas y el Estado en América Latina. Revista Ecología Política. Número 3, 1995. p. 51-64.
5. ESCOBAR, Arturo. El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. En : Revista FORO. Número 23, 1994. p. 98-111.
6. GUATTARI, Felix. Las tres ecologías. Madrid : Pretextos, 1996. p. 46.
7. LOVELOCK, J.E. GAIA. Una nueva visión de la vida sobre la tierra. Biblioteca de Divulgación Científica, 1979. p. 127.

Close Window